

Teoría y práctica en psicoanálisis. Una relación fundante, de Clara Uriarte



SONIA IHLENFELD¹

EDITORIAL TRADINCO.

MONTEVIDEO, OCTUBRE DE 2025.

Es un libro que reúne trabajos escritos por la autora en el transcurrir de los años. Su lectura brinda un fecundo despliegue en el que desde complejidades clínicas interroga teorías en reflexiones abiertas a lo enigmático de la función analítica. Los temas que cobran fuerza se refieren a la femineidad, las seducciones primarias y sus efectos, el narcisismo, la separación, el duelo y la melancolía. También introduce perspectivas en torno a la transferencia y la elaboración.

Lo femenino es una línea que atraviesa varios de los trabajos, en los que se refiere a particularidades de la ligazón madre-hija y sus consecuencias en el funcionamiento psíquico. Aporta situaciones

clínicas en las que se despliegan seducciones primarias intensas y extendidas en el tiempo, implantando funcionamientos traumáticos que obstaculizan el trabajo de separación. A la vez, se intensifican aspectos masoquistas. En estas circunstancias, surgen dificultades en la búsqueda de investimentos sustitutivos con los cuales movilizar la representatividad para simbolizar ausencias.

Introduce problemáticas de separación, narcisismo y melancolía. Es así que en uno de sus trabajos reflexiona en torno a la instauración de depresiones narcisistas en la neurosis. Se refiere a fallas en identificaciones primarias obturando investimentos libidinales y la consecuente diferenciación con el otro. En cuanto a la técnica, el analista se enfrenta al reto de movilizar lo traumático repetitivo.

En otros trabajos, Clara se detiene en peculiaridades transferenciales que han surgido en su experiencia. Se refiere al «amor de transferencia», dinámica en la que insisten anhelos infantiles tanto libi-

1 Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Montevideo, Uruguay. sonia.ihlenfeld@gmail.com

dinales como hostiles. Resistencia y apertura al cambio se entrelazan movilizando el proceso analítico. Son sentimientos ambivalentes donde el odio se integra al amor dando lugar a una transferencia negativa pero ligada a lo libidinal. Esto evidencia el conflicto que puede ser expresado verbalmente dando espacio a la representatividad significativa. Lo diferencia de la «negativización de transferencia» que se hace oír en actos en los que se expresan identificaciones arcaicas, no simbolizables en su atadura a restos traumáticos sometidos a la repetición.

En estas circunstancias se repite odio ligado al no derecho a la propia subjetividad. Sin embargo, permanece ignorado y es el analista quien lo capta en gestos y actos no verbalizados. Destaca Clara, así, el desafío de sus indagaciones en procurar caminos que hagan posibles vías de reestructuración de aquello que quedó en estado de percepción traumática sometido a la compulsión repetitiva. Es en este sentido que en uno de los trabajos del libro reflexiona en torno a las «Construcciones en transferencia» como motor historizante de lo traumático no simbolizado. ♦